



LA FE EN LA TRADICIÓN WESLEYANA

Noticia, experiencia y trascendencia

Rvdo. Pedro Correa Montecinos.

INTRODUCCIÓN

Para aproximarnos al concepto de fe en Wesley, tomaremos como base el esquema que se presenta en el libro introductorio a las Obras de Wesley en español⁶⁴, sirviéndonos para tal efecto de los tópicos que allí se presentan y complementados con los aportes hechos específicamente para este trabajo.

Así como en otras tradiciones cristianas, también en Wesley la fe es comprensible ante todo como un don, es una dádiva, que recibimos por parte de Dios. "Cuanto más te esfuerces en lograrlo más te convencerás de que la fe es un don de Dios".⁶⁵ Ello excluye todo mérito o condición humana que pudiera considerarse como base de este estado que recibe la persona, "Fe es la revelación de Cristo en nuestros corazones, la evidencia divina que nos persuade de su amor, de su amor inmerecido hacia mí, pecador;...".⁶⁶ En una ocasión Wesley se pregunta ¿por qué todas las personas no tienen fe? Y su respuesta es: "Contestamos, partiendo de la presuposición de la Escritura: *Es don de Dios*. Ninguna persona puede producir la fe por sí misma. Es obra de la omnipotencia: Revivir un alma requiere no menos poder que resucitar un cuerpo que está en la tumba. Es una nueva creación, y nadie puede crear un alma sino aquél que primero creó los cielos y la tierra".⁶⁷ Pero por otra parte, la fe es algo vivo, algo eficaz, se vincula a una experiencia existencial que ocurre en el ser humano, es cuando "se siente el Espíritu Santo obrando en el corazón".⁶⁸ El mismo Wesley señala que esta experiencia "se resume en una sola palabra: "fe".⁶⁹ Ambos aspectos de la fe, aquí enunciados, pueden evidenciarse en lo que el mismo Wesley relata en cuanto a su experiencia de conversión, el 24 de mayo de 1738.

Existen tres dimensiones mediante las cuales podemos aproximarnos al concepto de fe que en Wesley se pueden distinguir:

I - LA FE COMO APROBACIÓN INTELECTUAL

Se trata de la fe a la cual adherimos, aquella en la cual hemos sido formados y enseñados. Cuando participamos de la Escuela Dominical se nos enseñan ciertas verdades, contenidos, se nos relatan historias que narran hechos prodigiosos contenidos en las escrituras. Allí se nos cuenta la historia de Jesús. Sin duda, ello contiene una base informativa que nuestra mente archiva en alguna parte y que en otro momento podrá servir de referencia para algún momento de la vida. Esta fe, es la que se expresa en contenidos, formulas, doctrinas, dogmas, enseñanzas. No podemos negar que hay aspectos de la fe que pasan por nuestro conocimiento, y por ende tienen que ver con nuestra razón. En su calidad de ministro anglicano Wesley se formó en esta fe, creció en ella, se desarrolló como persona en torno a esta fe con carácter de información ante la cual se respondía con asentimiento.

No obstante, Wesley llega a tener sus reservas frente a este tipo de fe. No quiere decir que el desprecie el conocimiento y la razón, sino más bien no aprueba una fe que se reduce a esta dimensión, principalmente por el hecho de que ella se transforma en algo estático y carente de efectividad. En uno de sus clásicos pasajes él declara: "Ciertamente una fe que no produce buenas obras no es fe viva, sino muerta y diabólica. Pues hasta los demonios creen que «Cristo nació de una virgen, hizo toda clase de milagros, declarándose ser el propio Dios, que murió por nosotros, resucitó y ascendió al cielo, de donde volverá para juzgar a los vivos y a los muertos». Esto piensan los demonios, y por ello creen todo lo que está escrito en el Antiguo y el Nuevo Testamento. No obstante, y a pesar de toda esta fe, no son otra cosa que demonios. Todavía permanecen en su estado de condenación, carentes de una verdadera fe cristiana. La

Cf. "Estas doctrinas enseña": Guía de estudio para las obras de Wesley, por Celsa GARRASTEGUI & William JONES, pp. 80ss.

⁶⁵ Obras de WESLEY, Vol. VI, p. 15

⁶⁶ Obras de WESLEY, Vol. I, p. 346.

⁶⁷ Obras de WESLEY, Vol. VI, p. 15

⁶⁸ Obras de WESLEY, Vol. IV, p. 330.

⁶⁹ Obras de WESLEY, Vol. IV, p. 330

verdadera fe cristiana no es solamente creer que las Sagradas Escrituras y los artículos de fe son ciertos.⁷⁰

Debemos tener en cuenta que en el siglo anterior al que vivió Wesley se produjo una fuerte disputa entre lo que se conoció como la ortodoxia y el pietismo. La primera de ellas era la representación formal y racional de los principios emanados de la reforma protestante, transformados en dogmas y tratados; el segundo movimiento tenía más bien su énfasis en la experiencia que se producía en el corazón, como acontecimiento central que fundaba la relación del ser humano con Dios. Naturalmente Wesley se sintió más identificado con esta segunda corriente. Por lo mismo, a la fe que en forma exclusiva se quería restringir al asentimiento de verdades doctrinales él la consideraba: "un asentimiento especulativo, racional, frío y sin vida, de una serie de ideas en la cabeza...".⁷¹

Con ello, en ningún caso, Wesley está promoviendo una fe que no se pueda cultivar a través del conocimiento, anulando con ello la razón, que es un don entregado por Dios a los seres humanos. Wesley a lo que se opone es a reducir la fe a algo formal y objetivo. Para confirmar lo anterior es recomendable la lectura del artículo escrito por Wesley, titulado "Un discurso a los clérigos".⁷² Allí Wesley es enfático en llamar a los pastores a estar debidamente preparados para el ejercicio de su oficio, para lo cual recomienda con carácter de exigencia lo siguiente: conocer su propio oficio, conocer las sagradas escrituras, tener dominio de las lenguas originales en que se escribió el texto bíblico, conocer la historia universal, tener nociones de las ciencias (particularmente lógica), conocer el pensamiento de los padres de la Iglesia (Clemente de Roma, Ignacio, Policarpo, Tertuliano, Cipriano, Basilio, Jerónimo, Agustín; entre otros), tener fundamentos sobre ética.⁷³

PREGUNTAS MOTIVADORAS

1.- ¿Se podría considerar que somos reflejo de una nación practicante de la fe intelectual o cognitiva, es decir tener un tipo de fe adquirida a partir del conocimiento formal, esa que se transforma en algo estático y sin efectividad? Es así como se define nuestra sociedad chilena y solo por eso se declara cristiana. Sin embargo a la luz del texto comprendemos falta la aplicación de otros elementos, indique y explíquelos para su plena validez.

II - LA FE COMO CONFIANZA

Aquí nos encontramos con esa dimensión de la "fe viva", que en un sentido formal se opone a la anterior dimensión de la fe. Si la fe como asentimiento tiene como motor la razón, esta dimensión de la fe tiene como motor el corazón. Podríamos decir que aquí se encuentra la sutil distinción entre la fe que se confiesa o declara y la fe que se experimenta o siente.

Así señala el propio Wesley lo central en esta dimensión de la fe: "La fe cristiana, por lo tanto, no es sólo el asentimiento a todo el Evangelio de Cristo, sino también una confianza plena en la sangre de Cristo, una esperanza firme en los méritos de su vida, muerte y resurrección, un descansar en él como nuestra expiación

y nuestra vida, como quien ha sido dado por nosotros y vive en nosotros. Es una confianza segura que el ser humano tiene en Dios, que mediante los méritos de Cristo sus propios pecados han sido perdonados, y uno ha sido reconciliado al favor divino. Es, en consecuencia de ello, acercarse y asirse a él como nuestra *sabiduría, justificación, santificación y redención* o, en una sola palabra, como nuestra salvación."⁷⁴

En esta misma dirección, en otro de sus pasajes selectos, Wesley agrega: "La fe cristiana, verdadera y libre, que posee cualquiera que es nacido de Dios, no es un simple asentimiento o un acto de comprensión, sino una disposición que Dios ha obrado en el corazón, la seguridad y confianza en Dios de que, por medio de los méritos de Cristo, nuestros pecados han sido perdonados y hemos sido reconciliados con Dios."⁷⁵ En palabras más breves, pero no por ello menos significativas, la fe es "confianza divina en un Dios que perdona".⁷⁶

Esta dimensión, por excelencia, era la que privilegió Wesley en su práctica pastoral; lo que no significa anular la anterior. Pero esta expresión de la fe él la consideraba la base para toda la vida cristiana, desde ella comenzaba la experiencia de la nueva vida. En esta línea, Wesley se coloca muy de cerca con la mejor tradición de la Iglesia antigua, particularmente en algunos postulados de Agustín y Anselmo, particularmente la fórmula del primero "creo para entender" (*credo ut intelligam*). Con ello se busca validar el encuentro entre fe y razón, la una no anula a la otra; sin embargo hay un orden de precedencia, una antecede a la otra. La fe posee elementos que apelan a nuestro entendimiento, pero este entendimiento tendrá la capacidad de discernir correctamente si antes ha acontecido la fe en una dimensión de encuentro con carácter de experiencia personal. Por eso "creo para entender", lo que equivale a decir: vivo la experiencia del encuentro en el nivel más profundo de mi ser y entonces tengo la posibilidad de expresar conceptualmente lo que creo. No es la razón la que lleva la iniciativa, sino la experiencia de fe. Por ello, no se puede invertir la fórmula quedando en "entiendo para creer", sino precisamente en el orden inverso, pues ello garantiza que la comprensión y entendimiento se fundan en algo más profundo que la condición humana del saber. De paso, ello permite que la teología no se transforme en filosofía.

En tales condiciones, la tradición wesleyana tiene todas las posibilidades de dialogar y hasta tener puntos de encuentros con la teología latinoamericana. En nuestro continente, a partir de los años 60 comienza a surgir un nuevo método para hacer teología, se le llamó teología de la liberación. Allí, en esta teología, se establece justamente esta relación a la que Wesley adhirió, es decir, la correlación experiencia-palabra. La teología es palabra, es habla, pero es una palabra (humana) que surge de un encuentro, de una relación, de una experiencia con el misterio de Dios, cuya revelación ha estado en Cristo Jesús y que lleva incluso a una nueva relación con otros/otras basada en el amor. Bien lo señalaba en esta dirección Gustavo Gutiérrez, al insistir en declarar que "La teología viene después, es acto segundo".⁷⁷ A pesar de todas las críticas que ha recibido la teología latinoamericana, justamente imputándole flaquezas en aquello

⁷⁰ Obras de WESLEY, Vol. V, p. 34.

⁷¹ Obras de WESLEY, Vol. I, p. 39.

⁷² Cf. Obras de WESLEY, Vol. IX, p. 193ss.

⁷³ Cf. Obras de WESLEY, Vol. IX, pp. 198-199.

⁷⁴ Obras de WESLEY, Vol. I, p. 29.

⁷⁵ Obras de WESLEY, Vol. I, p. 361

⁷⁶ Obras de WESLEY, Vol. IV, p. 224

⁷⁷ Gustavo GUTIERREZ, Teología de la liberación: perspectivas, p. 35.

que ella se ha encargado desde los orígenes en subrayar, como lo es el valor de la experiencia, la espiritualidad, el encuentro con Dios, el silencio ante Dios. Los mayores exponentes de la teología de la liberación⁷⁸ han expresado de variadas maneras que este hecho, y no las ciencias auxiliares, es el que le otorga estatus para que esta teología pueda ser tratada como tal, como inteligencia de la fe (Agustín).

PREGUNTAS MOTIVADORAS

- 1.- Se podría considerar que a partir de este cruzamiento entre la ortodoxia (dogmas y tratados) y la base de la relación Dios y el ser humano (experiencia) se produce parte de nuestro cuadrilátero wesleyano. Refute o justifique su respuesta.
- 2.- ¿A partir de que tipo de FE se inicia el camino de un hijo de Dios?
- 3.- Para evitar que teología se transforme en filosofía se ha de asumir y respetar el orden establecido. ¿Qué se debe tener antes y así no alterar la norma?

III - LA FE COMO CONVICCIÓN

Esta dimensión de la fe en la tradición wesleyana tiene su base en la afirmación de Hebreos 11:1 "Es pues la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". Así explica Wesley este texto en sus notas sobre el Nuevo Testamento:

"La definición de la fe dada en este versículo y ejemplificada en los varios ejemplos que siguen, incluye indudablemente la fe que justifica, pero no directamente en cuanto fe justificante. Porque la fe justifica sólo en lo que se refiere a Cristo y depende de él. Pero aquí no se lo menciona como objeto de fe, y en varios de los ejemplos que siguen no se lo toma en cuenta a él o a su salvación, sino sólo las bendiciones temporales obtenidas por la fe. Y sin embargo, esos ejemplos pueden ser considerados como evidencias del poder justificante de la fe en Cristo y de su amplio ejercicio en una carrera de constante y firme obediencia en medio de dificultades y peligros de toda especie. *Es, pues, la fe, la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración (o evidencia) de las cosas que no se ven:* las cosas que se esperan no son tantas como las que se ven. Las primeras son sólo futuras y agradables; las segundas son futuras, pasadas o presentes, buenas o malas para nosotros o para otros. *La sustancia de las cosas que se esperan:* dando una especie de subsistencia presente a las cosas buenas que Dios ha prometido; la divina evidencia sobrenatural, mostrada al creyente, la convicción producida en él de cosas que no se ven, pasadas, futuras o espirituales, particularmente de Dios y de las cosas de Dios."⁷⁹

Wesley coloca el acento en la interpretación de este texto en la palabra que traducimos por certeza, que viene del griego *élegkos*, que también se puede traducir por "convicción". Con ello Wesley quiere decir que la fe contiene una dimensión de lo oculto, de lo que trasciende, de lo cual no tenemos prueba frente a nuestros ojos. Ello induce a pensar en una de las notas fundamentales en el cristianismo, esto es la dimensión de lo trascendente. La fe es uno de los vehículos por los cuales el creyente trasciende la historia, el tiempo y el espacio, y es capaz de vivir con la convicción de que Dios es capaz de producir realidades que no

están frente a nosotros, pero que sin embargo somos llamados a tener la certeza de que serán, que Dios las producirá y realizará para nosotros. La distancia o alteridad que existe entre Dios y nosotros incluye una distancia epistemológica, es decir: no conocemos lo que Dios tiene por hacer, lo único que nos cabe es acoger la promesa que él todavía tiene cosas por hacer y que son para nuestro bien. Al ser así, significa que la fe nos trasporta a la espera de una realidad que viene de Dios que supera y rompe con todo lo que hasta ahora podemos conocer. Si la convicción tiene que ver con lo que no se ve quiere decir entonces que el futuro que viene de Dios supera lo que hasta ahora sabemos. En esta línea Wesley concuerda con Lutero, para quien la fe debe contener este elemento oculto, de lo contrario se trataría de una construcción humana. A su vez esto nos alienta, desde esta fe que contiene la dimensión de lo oculto, puesto que el futuro al cual vamos no coincide con estructuras ni instituciones hasta ahora conocidas por nosotros. Nada de lo que somos o está a nuestro alrededor es lo que contiene este nuevo horizonte. Vivimos en el escenario de lo que ya hemos visto; la fe tiene que ver con lo que aún está por verse.

En otras palabras, para Wesley este horizonte de futuro contiene la semilla de la eternidad y él lo expresa de manera metafórica en estas palabras que no hacen otra cosa sino describir la transitoriedad en la cual el se siente en el presente y el salto que se dispone a dar hacia aquello que está más allá:

"No tengo temor alguno de exponer ante personas cándidas y razonables los pensamientos más íntimos de mi corazón. Pienso que no soy sino criatura de un solo día, que pasa por la vida como una flecha que surca el aire. Soy espíritu que viene de Dios y regresa a Dios, y que entre tanto flota sobre el gran abismo, hasta que en breve ya no se me vea. ¡Una gota que cae en la eternidad inmutable! Sólo una cosa deseo saber: el camino al cielo; cómo llegar a salvo a esa costa feliz. Dios mismo se ha dignado mostrar el camino. Para eso fue que vino desde el cielo."⁸⁰

PREGUNTA MOTIVADORA

- 1.- Fe en tercera dimensión es aquello que se viene con el futuro desconocido y no se tiene aún (fe de lo oculto), sin embargo se experimenta. ¿Cuál cree Ud sea el nivel de la fe válida y posible de ejercer con plena convicción, a partir que aún está por tener o verse?
 - a) En esa línea se podría hablar de una fe encarnada, que finalmente ha producido un aprendizaje significativo tal que ha impactado en el /la otro/a.
 - b) Fe que dirige a la acción que libera.

IV - DIÁLOGO DESDE AMÉRICA LATINA

Desde el punto de vista metodológico, la teología latinoamericana se inscribe en la tradición cristiana por la cual Wesley pasó en materia de comprensión de la fe. Desde un punto de vista didáctico, Clodovis Boff⁸¹ señala que la fe tiene tres componentes básicos:

⁷⁸ Entre ellos se puede contar preferentemente a: Gustavo Gutiérrez, Clodovis Boff, Frei Betto, Juan L. Segundo, Ronaldo Muñoz, todos ellos católicos.

⁷⁹ Obras de WESLEY, Vol. X, p. 358.

⁸⁰ Obras de WESLEY, Vol. I, p. 20.

⁸¹ Cf. Clodovis BOFF, *Teoría del método teológico*, p. 30ss.

- a) La fe-palabra (*fides quae*),
La fe dogmática.
- b) La fe-experiencia (*fides qua*),
La fe confianza
- c) La fe-práctica (*fides informata*),
La fe encarnada

- un elemento cognitivo:
La fe en su dimensión de palabra
- un elemento afectivo:
La fe en su dimensión de experiencia
- un elemento activo:
La fe en su dimensión práctica⁸³

En el primer nivel, es imposible negar el contacto que todos hemos tenido en alguna oportunidad con la transmisión de la fe en el nivel de palabra. La educación cristiana o catequesis se basa en ello. Cuando se imparte clases de religión en los colegios, lo que se busca es impartir informaciones y contenidos que se consideran centrales en la religión cristiana. Independientemente de los alcances a la experiencia o vivencia con los cuales se imparta la enseñanza, ello no cambia el hecho de la transmisión de un contenido que fue tomado o de la escritura o de una doctrina confesional, que buscan un aprendizaje o práctica determinada. Admitiendo esto, lo que se pretende es valorar este nivel de la fe, entendiéndolo como un estadio de la misma, no como el único componente con exclusión de cualquier otro.

Llegamos al segundo nivel, aquí se trata del componente que le brinda la real sustentación a todo discurso sobre Dios, sobre la fe (lo que comúnmente llamamos teología). Rudolf Otto, expresó de forma maravillosa, la forma en que se manifiesta este componente, a diferencia de la fe-palabra en donde el componente puede ser transmitido. La indicación, según Otto, es que en el caso de la religión "algunos elementos que ella contiene pueden ser enseñados, esto es, transmitidos por medio de conceptos, traducidos bajo forma didáctica, excepto ese sentimiento que le sirve de base. El solo puede ser provocado, despertado."⁸² Con ello, se subraya el valor decisivo que tiene la intervención del propio Dios buscando cautivar el alma. En términos efectivos, es este elemento-componente el que despierta la fe, en el nivel de experiencia, causando con ello el origen de una nueva vida, de un nuevo ser.

Así, el tercer nivel, es aquel que lleva a la fe a las consecuencias prácticas. La teología latinoamericana hablaría de la dimensión praxiológica; Wesley hablaría de la fe viva que obra por el amor donde el primer destinatario es el que sufre. Es hasta aquí a donde es conducida la vida humana que ha tenido una relación auténtica con Dios. La fe centrada en la tradición dogmática, ortodoxa, no puede salir de los esquemas o formulas en donde ella se ha tomado un discurso. Pero la fe-práctica permite cerrar un proceso, tiene que ver con testimonio, con acción, con transformación, con la nueva vida y la nueva creación, todo lo cual pasa por concreciones objetivas. He aquí la dimensión de nuestra relación con Dios que nos constriñe para no permanecer neutrales ante el dolor con sus diferentes rostros, de allí que la teología latinoamericana, a diferencia de otras teologías clásicas, no se conforma con interpretar el mundo y la sociedad, desde la fe es necesario comenzar a cambiarlo.

Si se tratara de una presentación esquemática, desde América latina, hablar de la fe es referirse a una realidad que contiene:

CONCLUSIÓN

En estudios recientes sobre el metodismo⁸⁴ se ha planteado que Wesley es deudor de cinco grandes tradiciones, las que de un modo u otro se hicieron notorias en el ministerio que el desarrolló. Estas tradiciones fueron, en orden histórico: la ortodoxia oriental, el misticismo católico romano, el pietismo, el anglicanismo y el puritanismo. Podemos decir que las tres primeras fueron fundamentales en el concepto de fe que Wesley va a propiciar.

En cuanto a la influencia recibida desde el cristianismo de oriente, conviene profundizar en nombres como los de Macario, Máximo el Confesor, Efraín el Sirio, y otros. Estos, más tantos otros que conforman la nómina de los *padres de oriente*, se caracterizaron por una teología que le causó atracción a Wesley. Este atractivo tenía que ver con la forma de comprender y vivir la experiencia de fe. Allí en oriente hubo un énfasis especial en todo lo que significara potenciar la relación, comunión, contemplación y demás prácticas que significaran un encuentro verdadero con Dios y a su vez las consecuencias que traía para el hombre esta comunión. Fue de oriente que Wesley toma la imagen terapéutica para referirse a Dios y sus beneficios, así lo declara entre otros Clemente de Alejandría al decir: "...el Logos único del Padre es el único médico de las enfermedades propiamente humanas; es el médico y el hechicero santo del alma enferma".⁸⁵

En cuanto a la influencia del misticismo católico romano, la referencia obligada es para Tomás de Kempis y su obra *Imitación de Cristo*. El misticismo, por naturaleza, se caracterizaba por buscar la comunión más íntima con Dios, en forma directa o a través de prácticas que sirvieran de medio. Pero sea como fuere, la nota distintiva del misticismo era vivir de manera profunda la experiencia de Dios, Leonardo Boff dice que "La mística es experimentar a Dios. Experimentar a Dios en todo el ser y sentirlo en el corazón."⁸⁶ Era por eso que clamaba Tomás Kempis cuando decía: "Señor, Dios mío, pongo toda mi esperanza y busco refugio; en Ti descargo toda tribulación y angustia, porque encuentro que es efímero humo todo lo que veo fuera de ti. En efecto, no me servirá tener muchos amigos, ni podrán ayudarme poderosos protectores, ni darme una respuesta útil prudentes consejeros, ni los libros de los doctos consolarme, ni cosa alguna preciosa liberarme, ni algún lugar secreto ponerme al seguro, si Tu mismo no me asistes y ayudas, reconfortas y consuelas, instruyes y proteges".⁸⁷

En lo que se refiere al pietismo, la figura emblemática es Philipp Jakob Spener y su obra cumbre *Pía Desideria*. El pietismo, por

⁸³ Cf. Clodovis BOFF, op. cit., p. 34ss.

⁸⁴ Cf. Theodore RUNYON, *La nueva creación: la teología de Juan Wesley para hoy*, p. 239ss.

⁸⁵ Clemente de ALEJANDRIA, *El Pedagogo*: Madrid, Ciudad Nueva, 1994. p.83. (cap. I, 6:1).

⁸⁶ Frei BETTO & Leonardo Boff, *Mística y Espiritualidad*, p. 40.

⁸⁷ Tomás de Kempis, *Imitación de Cristo*, Libro III, cap. 59.

⁸² Rudolf OTTO, *Lo Santo*, p. 65.

esencia, apeló al lugar y el valor que el corazón tiene que tener en la vida cristiana. El énfasis aquí no estaba en las doctrinas ni sumas teológicas, por ortodoxas que éstas hayan sido. Lo que interesaba era la experiencia interior, para lo cual entre otros recursos la predicación debía jugar un papel fundamental. Así lo describe Spener en su obra: "Lo más importante considero que es esto –ya que todo nuestro cristianismo consiste en la persona interior o nueva, cuya alma son la fe y sus efectos, los frutos de la vida- que entonces las predicaciones en su conjunto sean orientadas hacia ello. Por un lado, los preciosos beneficios de Dios, que apuntan en efecto a la persona interior, deben ser expuestos de tal modo que la fe, y en ella tal persona interior, sean fortalecidas siempre más y más".⁸⁸

En verdad, estas tres fuentes hicieron que Wesley tomara distancia de las raíces naturales que el tenía, como lo era el anglicanismo. Recordemos que la Iglesia Anglicana alta, a la cual el pertenecía era conservadora, tanto política como teológicamente, por lo cual básicamente a un ministro le restaba adherir a formulas y conceptos ya establecidos. Es importante entonces comprender que cuando Wesley vive la experiencia de la calle Aldersgate, el 24 de mayo de 1738, él da un vuelco a su vida en el ámbito de la fe. A partir de allí, todo su trasfondo en relación con la comunión más íntima en una relación con Dios pasa a ser una vivencia, dando origen a una nueva existencia. En tales condiciones, si la mística le ayudó a Wesley a experimentar a Dios, esa misma mística dio origen a una nueva espiritualidad produciendo una nueva forma de ver la vida, una fuerza para encarar los problemas y para buscar soluciones.⁸⁹ He ahí, la sutil diferencia entre la mística y la espiritualidad; en la mística se experimenta a Dios, por la espiritualidad se genera una nueva visión de todas las cosas. A causa de Dios, el ser humano tiene otra percepción de sí mismo, de la vida, del resto de la creación.

PREGUNTAS MOTIVADORAS

1.- *Juan Wesley forjó desde tres ejes su comprensión y experiencia de la Fe, indique y sintetícelos a través de una afirmación.*

2.- *Tal como hemos aprendido existe diferencias entre mística y espiritualidad, la racionalidad nos equilibra, nos ayuda a experimentar a Dios; a consecuencia es producir una nueva forma de ver la vida. ¿Está de acuerdo o en desacuerdo que esto se alcance de forma graduada? ¿Qué es lo primero?*

3.- *Considerando el proceso de la transformación de la FE en la tradición wesleyana, y con los elementos ya entregado, confeccione un cuadro esquemático a nivel personal*

⁸⁸ Philipp SPENER, *Pia Desideria*, p. 93

⁸⁹ Cf. Frei BETTO & Leonardo BOFF, op. cit. p. 40

**RESUMEN ESQUEMÁTICO SOBRE EL
CONCEPTO DE FE EN LA TRADICIÓN WESLEYANA**

<u>Carácter/Sentido</u>	<u>Fuente Bíblica</u>	<u>Ámbito/Nivel</u>
<p>Noticia: se refiere a todos los contenidos en los cuales hemos sido introducidos en la fe (historia de la creación, de Moisés, las parábolas, etc.), más los símbolos de nuestra doctrina: artículos de Fe, credos, etc.</p>	<p>“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Ro 10:17). Pablo admite que la fe también tiene como base aquello que nos llega transmitido por otros.</p>	<p>La educación en la fe son las enseñanzas que buscan apelar a nuestra razón e inteligencia y que pretenden despertar o poner en movimiento el ámbito de la mente reservado para materias o asuntos vinculados a lo sagrado.</p>
<p>Experiencia: tiene que ver con lo que sucede al interior del ser humano y hace que lo que era información se torne una realidad significativa, en lo íntimo del ser, causando un cambio de vida, transformándolo todo.</p>	<p>“De oídas te había oído; más ahora mis ojos te ven” (Job 42:5). Job dice que conocía de Dios por lo que había escuchado de otros, pero ahora él mismo se ha encontrado cara a cara con él.</p>	<p>En materia de fe, tiene un valor fundamental aquello que la persona aprende vivencial o existencialmente. Ese aprendizaje supera todo lo aprendido por la vía de la razón e incluso le otorga un nuevo significado.</p>
<p>Trascendencia: dice relación con los alcances que tiene nuestra experiencia con Dios, lo que supera las fronteras de este mundo conocido y nos proyecta por sobre todos los umbrales que espacialmente nos limitan.</p>	<p>“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Ap 21:1). En la crisis más honda, Juan es capaz de ver un nuevo horizonte, Dios hará todo nuevo, esa esperanza alienta al que cree.</p>	<p>El Dios que es el principio también es el fin. La experiencia de fe hace vislumbrar lo último, como intervención de la mano de Dios, donde irrumpe una realidad que supera todo lo conocido e imaginable. La eternidad no se restringe a la vida que no se acaba, sino también a la vida nueva que Dios forja y que no conocemos.</p>